

Seis meses después de las inundaciones

Redefiniendo las prioridades de Pakistán en el proceso de reconstrucción

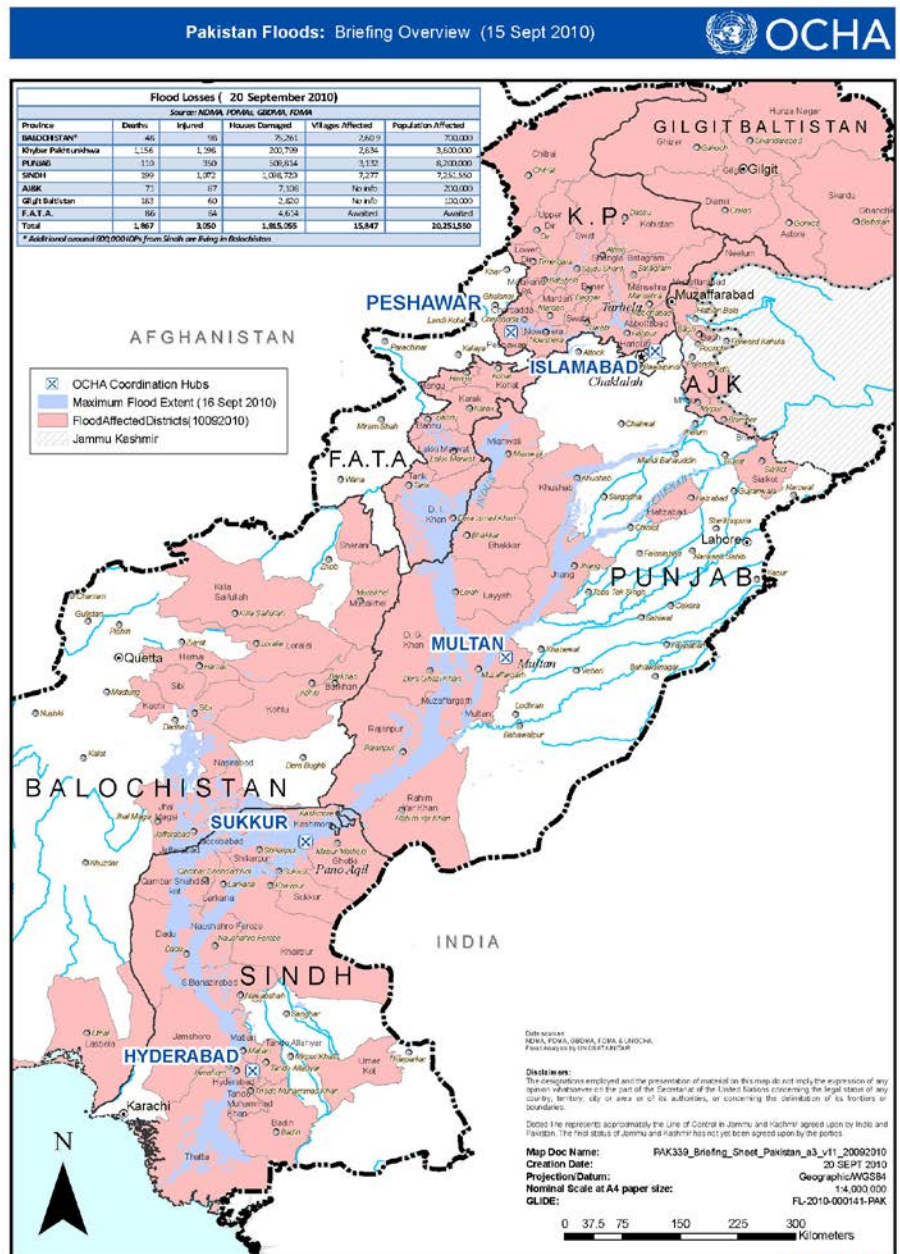
www.oxfam.org



Una agricultora de Thatta en sus campos anegados. ©Caroline Gluck/Oxfam.

Las inundaciones monzónicas que comenzaron en Pakistán en julio de 2010 provocaron un desastre de dimensiones catastróficas. Gracias a los esfuerzos colectivos del gobierno de Pakistán, agencias de Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y organizaciones humanitarias locales, la respuesta ha conseguido éxitos notables y ha suministrado ayuda imprescindible a millones de pakistaníes. Pero el desastre aún no está superado y muchas personas siguen necesitando ayuda humanitaria. Los trabajos en curso son sólo el primer paso para la reconstrucción de unas comunidades devastadas. Ahora hace falta un programa de reconstrucción liderado a nivel nacional y que favorezca a las personas pobres, para abrir así el camino hacia un desarrollo sostenible que redunde en un país más justo y con mayor capacidad de resistencia frente a desastres.

Mapa de las inundaciones



PAK339

Resumen ejecutivo

Seis meses después de que comenzaran estas catastróficas inundaciones, la presente nota informativa aporta una evaluación de la respuesta humanitaria hasta la fecha, la crisis persistente, y los retos que quedan por afrontar. Examina la labor inmediata de reconstrucción, así como los aspectos políticos y socioeconómicos subyacentes que ha de abordar el gobierno de Pakistán, con el apoyo de la comunidad humanitaria internacional, para ayudar a la población más vulnerable a reconstruir comunidades más fuertes y seguras y un país más equitativo y autosuficiente.

Las devastadoras inundaciones que comenzaron en julio de 2010 no tienen precedentes. **La población de Pakistán ha demostrado resiliencia, fortaleza y generosidad frente a unos retos de enormes proporciones.** Ahora más que nunca es necesario poner las necesidades de las personas en el centro de los esfuerzos de recuperación. Apoyándose en la respuesta humanitaria ya en curso, **se precisa un plan de desarrollo y reconstrucción liderado a nivel nacional y que favorezca a las personas pobres.** Si se establecen las prioridades para abordar las desigualdades subyacentes que mantienen a tantas personas en la pobreza y en situación de vulnerabilidad, el desastre puede ser un **punto de inflexión** para Pakistán. Es hora de actuar. Se debe marcar el rumbo de Pakistán hacia un desarrollo y un crecimiento sostenible, integral y que favorezca a los más pobres.

El alcance y la escala del desastre resulta difícil de concebir. Se vieron afectadas en torno a 20 millones de personas, de las cuales 14 millones han necesitado ayuda humanitaria urgente. Las aguas inundaron hasta una quinta parte del país (una extensión mayor que la superficie total de Inglaterra; un número de personas afectadas igual a la población de Australia), destruyendo total o parcialmente más de 1,6 millones de hogares y provocando pérdidas directas e indirectas por valor de más de 10.000 millones de dólares. La mitad de dichas pérdidas se centraron en el sector de la agricultura.¹

Pese a las enormes dificultades logísticas, el gobierno de Pakistán, con la ayuda de agencias de Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales y organizaciones humanitarias locales, puso en marcha un enorme dispositivo de ayuda humanitaria, luchando por prestar asistencia a una población sumergida en un mar de agua contaminada. Varios gobiernos donantes y millones de personas privadas de Pakistán y del mundo entero actuaron con rapidez, aportando fondos y artículos de emergencia.

Gracias a estos esfuerzos colectivos, la respuesta a las inundaciones ha conseguido éxitos notables. Se han salvado numerosas vidas, se ha frenado la propagación de enfermedades y millones de personas han

recibido una asistencia vital. **Sin embargo, el grado de necesidad humanitaria sobre el terreno sigue siendo enorme, y es preciso aprender cómo se ha gestionado la respuesta hasta la fecha.** Ahora, seis meses después de que comenzaran las inundaciones, es hora tanto de mirar hacia los retos futuros sobre cómo construir y liderar un programa de reconstrucción eficaz, como de evaluar la respuesta humanitaria hasta este punto.

Hoy, la crisis está lejos de superarse, sobre todo en el sur del país. Muchas zonas, especialmente las granjas y las tierras agrícolas, siguen bajo el agua o aisladas. La mayor parte de los hogares siguen sin ser adecuados, los índices de malnutrición son elevados, y muchas de las personas desplazadas no disponen de los medios necesarios para retornar a sus hogares o no les queda hogar al que retornar. Para las personas afectadas por el conflicto en el norte del país, las inundaciones han tenido un impacto doble. Ya de por sí en situación de vulnerabilidad por su calidad de comunidades de acogida o personas desplazadas, su capacidad de resistencia ha sido sometida a prueba una vez más. El gobierno federal, sin embargo, dará por concluidas sus operaciones de emergencia en la mayoría de las regiones el 31 de enero de 2011, poniendo en riesgo a gran número de personas que siguen precisando asistencia. Además, cercana ya la próxima temporada de siembra, queda poco tiempo para que los terratenientes, las autoridades nacionales y la comunidad humanitaria ayuden a unas comunidades agrarias mermadas a recuperarse y así evitar una crisis alimentaria que abocaría a un número aún mayor de familias a la indigencia, al endeudamiento y al hambre.

La ayuda de emergencia es sólo el primer paso del programa integral de reconstrucción y reforma que ahora se necesita. En lugar de pasar de un desastre a otro, ahora es el momento de reconstruir Pakistán con una visión estratégica que aborde los problemas subyacentes no sólo sobre el papel, sino también en la práctica. Las inundaciones –y las deficiencias en la respuesta a las mismas– han subrayado problemas persistentes que dejan a millones de personas sumidas en la pobreza y en situación de vulnerabilidad frente a choques, así como deficiencias en la capacidad del propio país para responder a esos problemas. El enfoque actual del gobierno central de recortar a la mitad el presupuesto para el desarrollo y centrarse en programas de distribución de efectivo en la fase de reconstrucción sin duda dejará muchos problemas subyacentes sin resolver. En lugar de ello, **debe potenciarse el momentum generado por la respuesta a las inundaciones** mediante la reparación urgente de infraestructuras y sistemas de regadío claves, las reformas de la tierra y la agricultura, la construcción de servicios básicos de calidad y de acceso universal, y la protección de las comunidades frente a desastres futuros a través de medidas de reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. La participación de las comunidades afectadas por las inundaciones será fundamental para el éxito de cualquier plan que se desarrolle. La participación y el control por parte de la sociedad civil pueden fomentar la buena gobernanza necesaria para construir un país fuerte, justo y próspero.

Notas

1 Según el Diagnóstico de daños y necesidades (DNA) preliminar realizado por el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Asiático, noviembre de 2010. Algunas agencias de ayuda y funcionarios pakistaníes creen que las cifras reales son más elevadas. El resumen de la reunión del Grupo sectorial sobre Refugio, del 11 de enero de 2011, aporta algunos ejemplos de discrepancias de este tipo: “Los datos del DNA fueron estimados a mediados de noviembre, pero se han constatado grandes discrepancias al contrastarlos con los datos estimados por la Autoridad Provincial para la Gestión de Desastres (PDMA) a nivel de distrito. Las investigaciones realizadas sobre el terreno por la Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres (NDMA) a principios de enero de 2011 han confirmado la veracidad de los datos de la PDMA. Por ejemplo, el DNA identifica 24.000 hogares destruidos o dañados en Dadu, mientras que las cifras de la PDMA sitúan el número en 168.000.”

Este documento ha sido escrito por Shaheen Chughtai y Helen McElhinney, y coordinado por Claire Seaward. Oxfam agradece la colaboración de otros miembros de la organización que prestaron ayuda en su producción, en especial Kirsty Hughes, Michael Bailey, Neva Khan, Fatima Navqi, Summaya Sajjid, Dr Noreen Khalid, Javeria Afzal, Iftikhar Khalid, Wajiha Anwar y Abdul Khaliq. Esta nota forma parte de una serie de documentos sobre Pakistán dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Esta publicación está sujeta a derechos de autor, pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a: advocacy@oxfaminternational.org.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-84814-815-4 en enero de 2011. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional de 14 organizaciones que trabajan conjuntamente en 99 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América (www.oxfamamerica.org);
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au);
Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be);
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca);
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org);
Oxfam Alemania (www.oxfam.de);
Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk);
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk);
Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org);
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org);
Oxfam México (www.oxfamMexico.org),
Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl);
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz);
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Las siguientes organizaciones son miembros observadores de Oxfam que trabajan hacia la afiliación completa:

Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Para más información, escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org/es. Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org